

Carros, Ruedas y Palacios: los ovnis del Séfer Ja Zohar

De Corrado Malanga

La literatura religiosa está llena de referencias de las míticas máquinas voladoras que los antiguos Dioses utilizaron en nuestro pasado lejano. Un pasado que no se remonta, como algunos piensan, a un período post-diluviano, sino a un período pre-diluviano, como hemos destacado en nuestro reciente artículo sobre las relaciones entre el mito con las religiones, los Dioses y las figuras de los alienígenas que hoy conocemos.



Carros celestiales en todas las culturas del mundo

Que los alienígenas hayan visitado nuestro mundo en la era arcaica parece ser una certeza si basamos nuestras observaciones sobre las descripciones que los textos antiguos hacen de sus máquinas voladoras. Así que desde los textos védicos de la antigua India, a las crónicas modernas de Obsecuente, nos limitamos a decir que este planeta, en la antigüedad, ha sido un puerto marítimo. Si por un lado tenemos conocimiento de la literatura occidental, de alguna chispa de la leyenda indio americana, el antiguo tratado Vimanika Shastra (o tratado sobre las máquinas voladoras) de la antigua India, poco sabemos de las culturas que no son parte de nuestro bagaje, como el Islam y judaísmo.



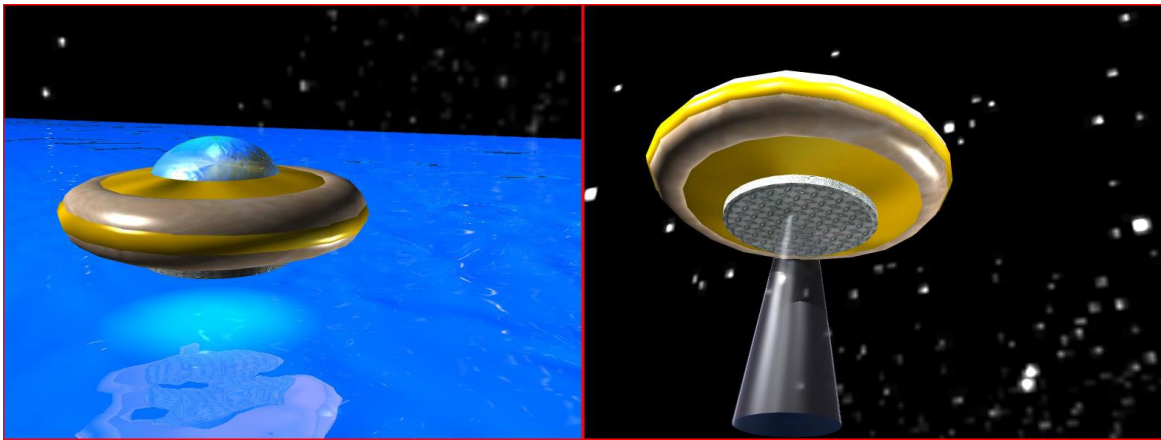
Los mismos rabinos ni siquiera pueden traducir sus textos sagrados con la suficiente claridad y, como en el Sefer ja Zohar, también conocido como el "Libro del Esplendor", la obra maestra de la tradición mística medieval judía, también conocida por el nombre de Cábala, se muere en las discusiones en un intento de entender lo que significaban para los que han hecho el registro de aquellos tiempos cuando se hablaba de cosas muy extrañas. Y aquí para el rabino la cosa más fácil es hablar del milagro, de la magnificencia del Señor, de la gloria del Señor, y basta con ver los textos para comprender que se trata de otra cosa.

En particular, por ejemplo, en el Zohar, hay un interesante capítulo que habla de las ruedas y los ángeles. Los ángeles y las ruedas están unidos bajo un único aspecto de la cuestión, como dice Giorgio

Agamben y Emanuele Coccia en su monumental tratado sobre angelología titulado "Angeli", Neri Pozza Ed, 2009, Vicenza de la página 347 y siguientes. Hemos tomado de este texto, algunos pasos importantes, ya que es difícil encontrar una buena traducción de estas obras, del hebreo al italiano, que es comprensible para el profano del judaísmo más fundamentalista.

Criaturas y ruedas.

En Ez., 1, 17, se habla de las criaturas y de las ruedas. Las ruedas y las criaturas parecen fundirse juntos y formar un único aspecto de la misma cosa. Las ruedas están provistas de movimiento propio y por lo tanto están vivas y contienen criaturas las que, a su vez, hacen mover las ruedas. A partir de esta observación, podemos suponer que los antiguos pensaban que todo lo que se mueve en el fondo estaba vivo y que se mueve porque alguien hace moverse: como los niños pequeños que dibujan las nubes sonrientes, porque siendo que estas se mueven en el cielo, creen que están vivas. Y aquí está la enigmática frase del Zohar.



"Cuando ella se mueve se mueven ellos, cuando descansa, descansan ellos".

¿Qué significado puede tener esta frase si no que aquel que ahora somos capaces de darle, teniendo en cuenta el aspecto ufológico de la cuestión? Las Jayot o los carros o las ruedas se mueven: y cuando se mueve el carruaje, también se mueve la máquina y desde las criaturas y las máquinas están unidos en un único significado que el rabino dice aquí:

"Cuando las criaturas se movían, las ruedas también se movían, y cuando las criaturas se levantaban de la tierra, las ruedas también se levantaban, como si las criaturas y las ruedas se movieran juntas".

Es así como se describen las ruedas, también se describen estructuras en la tierra que sostienen las ruedas como rampas de lanzamiento:

"Ven y observa los 24 dinteles, que pertenecen a los guardias en lo alto, están en el interior del dintel en la parte oriental, [...]. Hay 24 soportes en los que reposan 24 pilares. Estos son fijos y eternos, no giran en el aire como los otros (ruedas: N.d.A), por lo que en su descripción se dice que están aquí, [...] los pilares descansan sobre sus soportes, girando sobre sí mismos y manteniendo su lugar, como si permanecieran fijos en su posición, [...] como se dice: porque un ave del cielo lleva la voz de consecuencia los soportes se mantienen fijos en su posición por siempre".

En otras palabras, queremos decir claramente que las ruedas son transportadas al cielo por los Jayot (del hebreo, "seres vivos" que conducen los carros de los Dioses), y con ellos transportan la información, pero en el nido de pájaro siempre esperando en tierra el regreso del carro celestial.

Jashmal.

Uno de estos carros o vagones es el así llamado jashmal. *"Está en el medio podría ser visto como un niño (jashmal) (Ez., 1, 4), y qué cosa es el jashmal si no una criatura de fuego parlante? ojos y visiones no pueden dominarlo porque ahora existe y ahora no existe, ahora está en un lugar, ahora en otro, ahora sube ahora baja; en esta visión lo que está oculto permanece oculto, es este el misterio llamado jashmal, dentro del cual, el profeta debe mirar. Esta jashmal tiene el color del fuego ardiente y brillante, que sube y baja, que emite destellos y llamaradas; por un lado, emite una sola chispa, caliente, brillante y ardiente, existente e inexistente, estable y provisoria: y una sobre esta y una a su otro lado y así su todo, los cuatro lados: una chispa habla con otra, esta con esta otra"...*

Parece que es algo que emite radiación casi como un motor a propulsión.

Entonces las chispas estallan en una sola llamarada; que sube y baja, se mueve y se detiene, aparece y no aparece, existe y no existe. Nadie puede comprenderlo.

Las chispas retornan a la visión de los Jayot, como al principio. A causa de aquel rayo los pensamientos del profeta se difuminan y el corazón no puede encontrar el descanso.

El jashmal gira alrededor continuamente; sus chispas caen hasta llegar al lugar llamado Pequeña Tierra; en esta Tierra corre todo tipo de cristal de perlas brillantes y esmeraldas. El jashmal estalla y flamea, subiendo y bajando, los cuatro vientos del mundo la abrazan y esta pequeña Tierra se ilumina.....

Y así, en este escenario el jashmal aterriza, como una pequeña nave espacial, sobre la estación espacial conocida como la Pequeña Tierra porque está habitada y sube y baja garantizando la conexión.

Mientras que el jashmal irradia chispas a los cuatro vientos, desde lo alto se produce una voz, suscitada por los latidos entrecruzados de sus cuatro alas que producen una voz como: "similar al choque de una enorme masa de agua", dice el Zohar.

Metatrón



El metatrón era una especie de rueda que tocaba la tierra (Ez 1, 15). En realidad metatrón en griego significa el que está en el trono. Tiene tres ruedas que estallan de energía y se mueven "como si se cruzara una dentro de otra porque ninguna contiene a la otra. Y cuando se está a punto de comenzar se ilumina todo de luz en todas las direcciones.

Y todavía en el metatrón se dice que: "... que como las aves, sobrevolando este mar es metatrón... Metatrón es el carro de Dios."

Palacios.

Hay siete palacios que, obviamente vuelan y se pueden conectar entre sí en el espacio y son descritas en el Zohar.

"El primer palacio: debajo de sus pies era como un piso de zafiro y como la esencia del cielo luminoso (Es, 24,10.) una primera luz sube y baja: esta es blanca y emite chispas por todas sus partes, en lo alto, en lo bajo y a los cuatro vientos del mundo".

Una segunda luz, velada y evidente, libera cuatro luces a los cuatro vientos del mundo: estas luces constituyen una sola luz, porque en algún punto de su maniobra, se mezclan: *"son como una luz de vela que arde y parpadea ante los ojos: la luces producidas por el ascenso y descenso de la vela, van y vienen desde el interior del fuego, y forman un todo."*

Así que aparecen estas luces que chispean de color rojo como rampas brillantes y para ello está escrito: *"brillando como una gran luz: todo lo que existe a la derecha."*

A la izquierda, a su vez, hay un espíritu, es decir, una criatura que es en realidad una pieza de la máquina automotriz y para ello, de acuerdo con el traductor, animado, es llamada Levenah (ladrillo).

"Su luz es roja y blanca en conjunto"...

A partir de estos dos espíritus parpadeantes fueron creados las Jayot: *"como está escrito: las ruedas tenían un aspecto distinto, esas criaturas celestiales que parecían carbones encendidos, ardiendo como antorchas y estaban en constante movimiento intenso y tenían brillo del fuego y, de esos, emanaban rayos (Ez., 1,16)".*

De cada rueda se mueven sus cuatro esferas y cada esfera era conectada a 3 soportes; de modo que había un total de 12 soportes para cuatro esferas: El espíritu de este edificio, es decir, como diríamos hoy, el conductor, domina todo ya que había venido y se mantenía y alimentaba. Cada una de estas ruedas tiene cuatro caras orientadas a los cuatro lados de la criatura celeste que reside por encima de ellos. Cuando se mueve, las cuatro ruedas, colocadas bajo la criatura celestial, se mezclan y se entrelazan entre sí como se ha dicho, de hecho: *"Las cadenas son iguales entre sí, de modo que puedan comprenderse e incorporarse"*. Hoy diríamos que el carruaje de aterrizaje era retráctil a ocultarse, más prosaicamente.

"Cuando las esferas se ponen en movimiento, un sonido melodioso se escucha por todas las órdenes de los regimientos. En este palacio los regimientos salen y se distribuyen en todas las partes del firmamento hasta que llegan al planeta Saturno y se observa al palacio que los alimenta, mientras todos los residentes del palacio observan al espíritu que mora en nosotros."

¿Saturno? Parece ser testigo de una escena de las guerras de las galaxias.

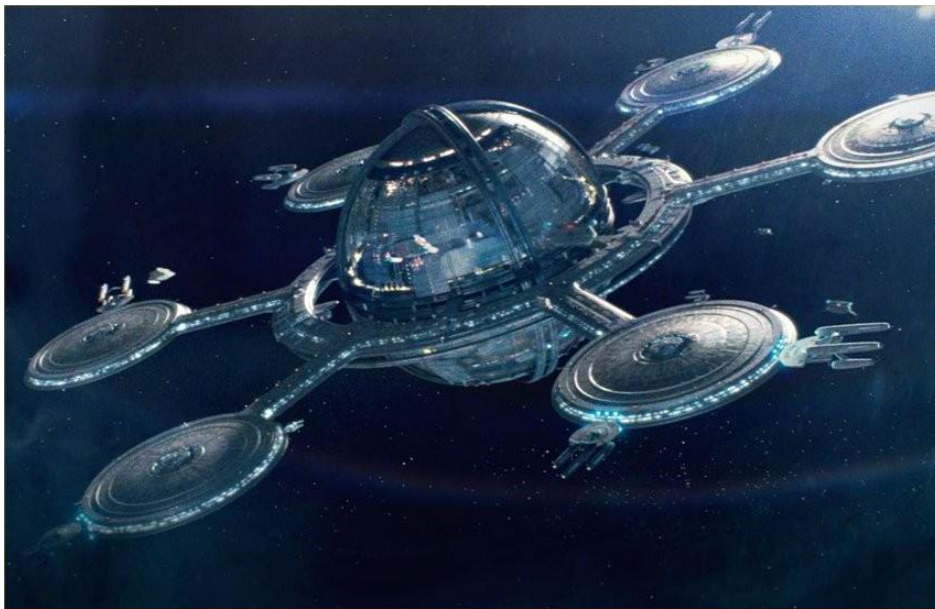
Este primer palacio se llama así como en el caso de los textos sagrados vedas donde Vimana se deriva de los términos sánscritos: Vi y Man, es decir, un "lugar habitado que vuela"; eso contiene un segundo objeto en movimiento que se identifica como un segundo espíritu. Este segundo espíritu, además de ser luminoso está dotado de movimiento y sube y baja, y está constituido por una columna hueca que, cuando se estira, se engancha a un segundo palacio más grande y queda suspendido en el espacio. A través de este tubo retráctil, las dos casas, los dos palacios, se pueden poner en contacto entre sí, y los ángeles y las criaturas que habitan los palacios pueden pasar de un palacio a otro.



Este sistema de acoplamiento y de comunicación es propio a todos los demás palacios, desde el más pequeño hasta el más grande.

El segundo palacio no se revela emitiendo chispas como el otro sino que, por el contrario, se muestra con dificultades, se ve como un ojo que, cuando está cerrado, gira sobre sí mismo resplandeciente chispas "volcándose en su órbita". Este espíritu, es decir, esta parte dotada de movimiento diríamos nosotros, se presenta de un modo particularmente interesante: "cuando el primer espíritu desciende, este rueda y, al hacerlo, se une con el otro revelándose tal como aparece el blanco del ojo que se une con otro color más delicado [...], este espíritu rueda con la ayuda del espíritu que está debajo de él. La luz de abajo rodea esta luz y la hace girar; ahora esta se prepara para brillar".

Parece ser capaz de vislumbrar el mecanismo varias veces descritos, de aquellos ovnis que cuando se acercan a los pobres desafortunados giran un mecanismo bajo su vientre que se parece a un ojo que se abre. De este sale una luz que marca al pobre futuro abducido.



Los dos palacios ahora están en condiciones de volar, y esto sucede cuando las luces se "vuelcan",... [..] "se extiende la luminosidad de una criatura celestial que se coloca sobre las cuatro jayot que dominan y contienen en su interior a los serafines. Cuando estas criaturas se mueven por debajo de ellos los serafines inferiores, es decir, las serpientes salen de la serpiente de fuego, que trajo la muerte a todo el mundo. Estas mismas jayot con cara de serpiente miran en la dirección de la criatura celestial, El Águila exaltada que está encima de ellos".

Ahora, en esta etapa se podría decir que las lenguas de fuego que salen del motor principal, la gran serpiente se identifican como pequeñas serpientes de fuego pero inmediatamente después se hace alusión a otro ser con cara de serpiente que parecería estar asociado al ser con cara de águila.

No podemos dejar de pensar por un lado en los Dioses Enki y Enlil: los Dioses mesopotámicos, sino también en los alienígenas modernos como el Sauroide y el Pájaro que aparecen en las descripciones de nuestros abducidos en hipnosis regresiva.

Cuando el espíritu irradia esplendor dentro de la criatura luego las cuatro jayot celestiales ascienden. Cada jayot tiene cuatro ruedas y cada rueda mueve sus cuatro esferas y cada esfera tiene tres soportes: los 12 soportes son dirigidos hacia el centro y este centro se abre y se cierra. Además, cuando se mueven las esferas se hace oír sus voces y las cuatro jayot están interconectadas con las ruedas en un movimiento sincrónico que parece independiente pero, evidentemente, como un gran engranaje, no lo es.

Y así los dos palacios, unidos por medio de tuberías, vuelan hacia el tercer edificio: este es el palacio de la luminiscencia.

Este palacio emite una luz formada por tres luces, dos de las cuales van de arriba hacia abajo y de alguna manera se destacan otras 22 luces, cada una diferente de la otra, y que representan una luz única. Esta luz contiene a todas las demás, en el sentido de que, cuando se enciende, las otras luces desaparecen. Sólo entonces la luz se propaga al exterior irradiando desde el centro de la máquina voladora.



Este palacio posee cuatro puertas colocadas en correspondencia con los cuatro puntos cardinales del mundo y, para cada uno de sus puertos, hay 10 guardianes encargados.

"Todo el mundo entra y se mezcla: guardianes de los guardianes, campamentos dentro de campamentos, ruedas dentro de criaturas y criaturas dentro de ruedas, luces dentro de luces, espíritu dentro de espíritu." En esta gran máquina voladora viven ejércitos y campamentos que, se dice, no suben ni se muestran a los demás o por lo demás, es decir, hoy diríamos que existe un gran grupo de personal de servicio que no aterriza en el planeta. En esta máquina hay una habitación llamada "de los enviados", porque desde allí salen filas de operadores que van y vienen con el fin de completar "las condenas y juicios". Por supuesto, el tercer palacio asciende y se unirá pronto al cuarto palacio. En este palacio "se transmiten los méritos de todos los habitantes del mundo". Debemos que decir que esto parece la máquina voladora que intenta contener las partes anímicas que son tomadas de los habitantes de este planeta. El término espíritu de hecho es, a menudo, traducido de un caso e interpretado a otro caso porque Néfesh no es Rúaj (espíritu no es alma), y tememos que en las distintas traducciones el verdadero significado de estos dos términos sea puesto francamente en peligro por las descuidadas traducciones de estos textos judíos.



La energía de este palacio pone todo en movimiento y de ella surgen 70 luces y chorros de destellos cegadores. Estas luces están dispuestas en un círculo, pero no se extienden como las otras luces de la estructura, pero se mantienen juntas y se encienden y se unen entre sí.

En los videos de objetos voladores no identificados se ve que tienen diferentes luces en su borde, y una luz que recorre el borde y las engloba una tras otra en rotación, dando la idea de que es la luz misma la que gira.

"Al amanecer la palabra sale de este lugar y va vagando por el mundo hasta llegar a la Serpiente del firmamento en medio del lugar donde se colocan todas las estrellas [...] los capitanes que están bajo el sol y los funcionarios designados por la Serpiente prestan atención a la palabra y la comprenden".

De nuevo en este paso se revisa a Najash la Serpiente, el enemigo del pueblo judío, pero deberíamos preguntarnos, ¿qué hace la Serpiente en la máquina del Señor? ¿Pero no era un enemigo de YHWH?

Toda esta gran estructura espacial se conecta a un quinto palacio hecho como una rueda dentro de una rueda, donde las luces de la parte izquierda liberan otra criatura celestial que presenta sus cuatro jayot que son dos a la derecha y dos a la izquierda; cuando se manifiesta el espíritu de esta criatura, que mueve toda la máquina, dos chispas flameantes *"liberan fuego"* y salen de este palacio; siempre tangente a las ruedas, estas chispas de fuego, son *"a veces femeninas, y a veces masculinas"*, es decir, podríamos decir a veces color rojo y, a veces azul, teniendo en cuenta que los Judíos, en la traducción del Zohar, no parecen insensibles al significado arquetípico de los colores, como resultado de otros puntos en el texto donde, por ejemplo, se describe a los tres mensajeros (Gn 18,2) los ángeles Mikael, que corresponde al color blanco, Gabriel que corresponde al color verde y Rafael, correspondiente al color rojo. El primero está a la derecha, el segundo en el centro, y el tercero a la izquierda, en una representación pictórica de alma, mente, y espíritu arquetípicamente reinterpretados en clave rabínica.

(Ver también "Simulaciones mentales: todos los colores del alma", de próxima publicación en www.ufomachine.org).

Esta inmensa estructura contiene muchas criaturas, y estas matrices a menudo suben al planeta Venus (? : N.d.A).

Así también el sexto y séptimo palacio parecen representar las grandes naves nodrizas con varias funciones, donde en la última nave nodriza la descripción dada por el Zohar, parece la descripción de la "Casa de la Vida", donde los alienígenas mantienen las partes anímicas de los seres humanos que se introducen en los cuerpos de los alienígenas, el mismo lugar que se hace referencia en algunas hipnosis regresivas, ¿pero también el mismo lugar del que hablan tal vez los antiguos egipcios?

Pero leemos en este sentido al Zohar:



"Este es el misterio, el séptimo palacio y el lugar de la conexión, del acoplamiento, donde el séptimo se une con el séptimo para ser una perfección única como debe ser. Aquel que sabe tejer esta unificación pues será amado en lo alto y será amado en lo bajo [...] incluyendo el palacio dentro del palacio, el espíritu dentro del espíritu, y el órgano se conecta con el órgano: se complementan entre sí en sus respectivos lugares y significados, convirtiéndose en uno, iluminándose entre sí. Entonces el alma sublime del todo sube a lo alto y se ilumina allí: en esto consiste el secreto de los secretos".

En esta máquina el alma del abducido se ve obligada a entrar en el cuerpo alienígena fundiéndose con él. Es esta, a su vez, nuestra idea de esta descripción, revisada y corregida a la luz de nuestra hipótesis de trabajo, después de lo que hemos estudiado en los últimos veinte años de observaciones realizadas sobre los abducidos, utilizando los métodos de hipnosis regresiva y PNL (Programación Neuro Lingüística) .

Notas bibliográficas:

<http://torah-it.blogspot.com/>

<http://www.kosherlive.com/index.htm>

<http://www.ufomachine.org/download/file/103-alieni-nell-antica-india.html>